

1. ENCUESTA SOBRE DROGAS A LA POBLACIÓN ESCOLAR, 1998

Introducción

La *Encuesta sobre drogas a la población escolar* se enmarca dentro del Programa de Encuestas Nacionales que viene desarrollando la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas y que, entre otras acciones, contempla la realización de una encuesta bianual entre los estudiantes de Enseñanza Secundaria, Bachillerato y Formación Profesional con edades comprendidas entre los 14 y los 18 años. La realización de este proyecto, que ha supuesto la continuidad de las encuestas realizadas en 1994 y 1996, ha contado con la colaboración de los responsables de los Planes Autonómicos sobre Drogas, del Ministerio de Educación y Cultura y de los Departamentos de Educación de las Comunidades Autónomas con competencias en materia de educación.

La *Encuesta escolar de 1998* permite conocer la situación actual de los consumos de las diferentes drogas entre los estudiantes españoles (las características sociodemográficas de los consumidores, los patrones de uso y abuso de drogas...) y sus principales tendencias en relación con los datos facilitados por las encuestas precedentes. Asimismo, facilita una valiosa información acerca de las percepciones, actitudes y opiniones de los estudiantes sobre aspectos relevantes relacionados con el uso de drogas, tales como el riesgo asociado a las

diferentes sustancias, su disponibilidad, el grado de información con que cuentan, su valoración y receptividad respecto a determinadas intervenciones para la prevención del uso de drogas, etc.

La importancia de los datos facilitados por la *Encuesta escolar* radica en el hecho de que se dirige a un grupo de edad (14 a 18 años) en el que suelen iniciarse los consumos de la mayor parte de las drogas, circunstancia que permite identificar de forma precoz la presencia de ciertos hábitos y patrones de consumo. Por otra parte, al haberse mantenido para su realización la misma metodología de la encuesta realizada en 1996, permite evaluar la evolución que registran los consumos de drogas y las percepciones sociales de los escolares a lo largo del tiempo. Estas circunstancias hacen de la *Encuesta sobre drogas a la población escolar* una de las más valiosas fuentes de información de que dispone el Observatorio Español sobre Drogas.

La encuesta cuyos resultados ahora se presentan es un instrumento esencial para la evaluación de los programas de prevención del uso de drogas que se vienen promoviendo en el medio familiar y escolar, permitiendo la adecuación y reorientación de los mismos en función de la información disponible sobre la extensión de los consumos, los factores que aparecen asociados al uso o no uso de estas sustancias o a las percepciones y actitudes sobre aspectos claves para el desarrollo de estrategias preventivas.

Metodología

■ Universo

La población de referencia de la encuesta la integran los estudiantes españoles de 14 a 18 años, escolarizados en centros públicos y privados de Enseñanza Secundaria (BUP, COU, REM, Bachillerato LOGSE y ESO —excepto 1º y 2º—) y Formación Profesional (FPI, FPPII, Ciclos Formativos y Módulos Profesionales).

■ Diseño muestral

El tamaño inicial de la muestra lo integraron 20.918 estudiantes incluidos en 826 aulas de un total de 389 centros escolares, reduciéndose el tamaño muestral válido a 19.191 estudiantes, tras anularse 265 cuestionarios deficientemente cumplimentados y excluir 1.462 correspondientes a estudiantes de 19 o más años.

El tipo de muestreo utilizado es el de conglomerados bietápico con estratificación de las unidades de primera etapa. Éstas han estado constituidas por los centros y las de segunda por las aulas o grupos de alumnos.

Los criterios de estratificación han sido la Comunidad Autónoma y la titularidad del centro (pública/privada). La asignación muestral por Comunidad Autónoma se realizó mediante afijación de compromiso entre la uniforme y la proporcional, a fin de asegurar un mínimo de 600 estudiantes por Comunidad Autónoma. Una vez determinado el tamaño muestral en cada Comunidad Autónoma la asignación por titularidad del centro se llevó a cabo mediante asignación estrictamente proporcional.

El método de selección de las unidades muestrales ha sido el siguiente:

- Primera etapa (centros): probabilidad proporcional al tamaño.
- Segunda etapa (aulas): probabilidad igual en cada centro.
- Número de aulas por centro: constante (dos aulas).

Conclusiones

El análisis del conjunto de los datos aportados por la *Encuesta sobre drogas a la población escolar 1998* y su comparación con los procedentes de la encuestas realizadas en 1994 y 1996 permite obtener algunas conclusiones relevantes respecto a las relaciones que los escolares mantienen con las drogas y la evolución de las mismas.

Ahora bien, estas conclusiones deben ser interpretadas teniendo en cuenta la presencia de una serie de procesos básicos que desde hace más de una década vienen condicionando los consumos de drogas entre los adolescentes y los jóvenes españoles: la mayor precocidad en el inicio al consumo de las distintas drogas y la creciente presencia femenina. De hecho, la influencia ejercida por estos factores provoca una tendencia natural a la expansión de los consumos de drogas entre los escolares, sin cuya consideración no podríamos entender el significado real de estas tendencias.

También convendría destacar que, a pesar de estos factores que favorecen la expansión de los consumos de drogas, se están registrando progresos notables en el control del consumo que los escolares realizan de determinadas sustancias, en particular de aquellas a las que se les ha prestado una mayor atención en las estrategias preventivas. Si bien es cierto que entre los objetivos de la *Encuesta escolar* no se encuentra la evaluación de los resultados y el impacto de los programas preventivos que vienen promoviendo diversas instituciones públicas y privadas, no es menos cierto que algunas tendencias observadas no serían fácilmente explicables sin valorar la influencia positiva ejercida por las distintas iniciativas de prevención que se han ensayado.

Una vez realizadas estas consideraciones previas, se resumen a continuación las principales conclusiones facilitadas por la *Encuesta sobre drogas a la población escolar 1998*:

1 Un porcentaje relativamente alto de escolares ha tenido contacto con las distintas drogas, principalmente con el alcohol, el tabaco y

el cánnabis, siendo el patrón dominante el consumo experimental o esporádico y asociado a contextos lúdicos (Tabla 2.1).

Tabla 2.1. Prevalencia de consumo de drogas entre los estudiantes de 14-18 años. España, 1998.

Sustancias	Alguna vez	Últimos 12 meses	Últimos 30 días
Alcohol	84,2	81,9	65,8
Tabaco	34,7	---	28,3
Cánnabis	28,5	25,1	17,2
Tranquilizantes	6,4	4,7	2,4
Cocaína	4,8	4,1	2,4
Speed/anfetaminas	4,6	3,8	2,3
Éxtasis	3,5	2,5	1,6
Alucinógenos	5,4	4,1	2,2
Sustancias volátiles	4,1	2,7	1,8

2 La mayor experimentación de los escolares con algunas drogas se compatibiliza con la reducción en la continuidad de los consumos

de todas las drogas con respecto a 1996, excepto en el caso de la cocaína y las sustancias volátiles. Es decir, el porcentaje de escolares que habiendo probado alguna vez en su vida las distintas drogas lo hicieron en el último año y /o en el último mes se ha reducido en 1998.

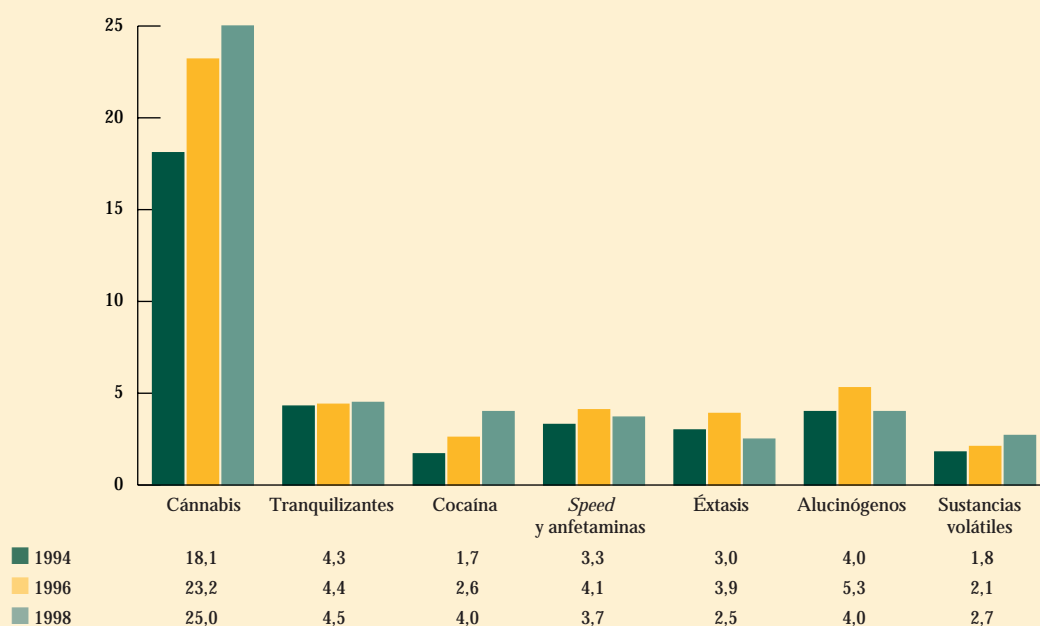
3 A pesar de que la evolución seguida por las prevalencias de los consumos de las diferentes drogas no es uniforme, puede hablarse globalmente de la existencia de una situación estacionaria (Figura 2.1).

4 Desciende de forma importante el consumo ocasional y habitual de éxtasis, alucinógenos, speed y anfetaminas, hasta situarse en niveles similares a los registrados en 1994.

5 Se reduce ligeramente el consumo de tabaco. A pesar de que el tabaquismo entre las escolares sigue siendo muy superior al registrado entre sus homólogos varones, la reducción del consumo habitual de tabaco se produce en los dos sexos.

6 Se mantiene estable el consumo de alcohol, detectándose sin embargo un proceso de desplazamiento de las preferencias hacia las bebidas fuertes (combinados).

Figura 2.1. Evolución de la prevalencia de consumo de drogas durante los últimos 12 meses entre los estudiantes de 14-18 años. España, 1994-1998.



La estabilización en el consumo de alcohol y la ligera reducción del tabaquismo entre los escolares son fenómenos especialmente importantes desde la perspectiva epidemiológica, no sólo por ser las sustancias más consumidas sino también por su papel relevante como drogas de inicio.

7 Aumenta el porcentaje de consumidores de cocaína, derivados del cánnabis y volátiles, fundamentalmente como resultado de su expansión entre los escolares más jóvenes (de 14 y 15 años).

8 Crece levemente el uso de tranquilizantes entre los escolares, tendencia que debe atribuirse al incremento de su uso por parte de los escolares varones, puesto que este consumo entre las chicas se mantiene estable.

9 El nivel de rechazo y el riesgo percibido asociado al consumo de las distintas drogas descende en casi todas las sustancias, con excepción del tabaco donde se han registrado avances muy positivos.

10 La disponibilidad percibida de las sustancias es elevada, incluso de drogas ilícitas que tienen circuitos de distribución aparentemente poco accesibles.

11 Tres de cada cuatro escolares se sienten perfectamente o suficientemente informados sobre las drogas y sus efectos, aunque sólo la mitad considera la información recibida muy o bastante útil. El hecho de que la más importante fuente de la información recibida por los escolares sean los medios de comunicación explicaría en parte esta situación.

12 La creciente incorporación durante los últimos años de las escolares al uso de drogas legales ha provocado unos niveles de consumo cada vez más comparables con el de sus homólogos varones. Así, las chicas registran mayores prevalencias que los escolares varones en los consumos de tabaco, alcohol (consumen con mayor frecuencia, aunque cantidades menores) y tranquilizantes. Por el contrario, los consumos de drogas ilícitas son significativamente más elevados entre los escolares varones (Tabla 2.2).

Tabla 2.2. Prevalencia de consumo de drogas (indicador de consumo en últimos 12 meses) por sexos en la población escolar (14-18 años). España, 1998.

Sustancias	Hombres (%)	Mujeres (%)
Alcohol	80,7	83,1
Tabaco	22,7	33,3
Cánnabis	27,7	22,8
Alucinógenos	5,2	3,1
Cocaína	5,1	3,1
Speed/anfetaminas	5,0	2,7
Tranquilizantes	3,6	5,6
Sustancias volátiles	3,5	2,0
Éxtasis	3,1	2,0

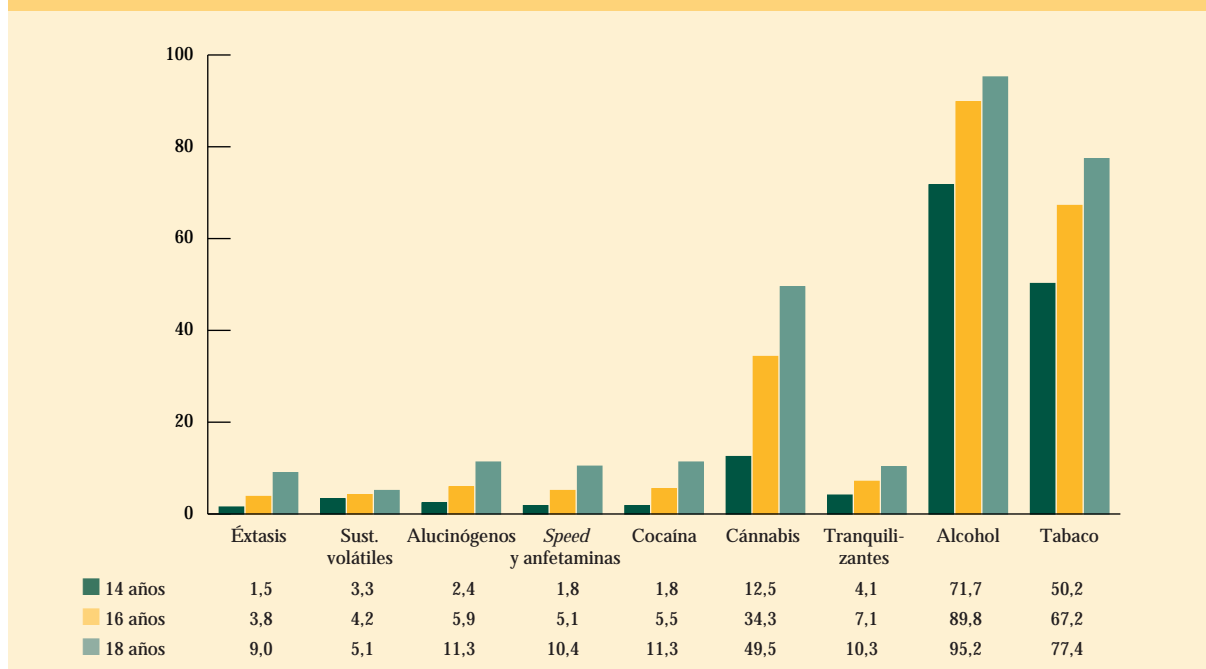
13 La mayor precocidad de los escolares en el contacto con las distintas drogas se pone de manifiesto en la ligera tendencia a la reducción de las edades de inicio al consumo de las diferentes sustancias (Tabla 2.3).

Tabla 2.3. Edades medias de inicio al consumo de las distintas droga (escolares de 14-18 años). España, 1994-1998.

Sustancias	Edad media de inicio		
	1994	1996	1998
Tabaco	13.8	13.3	13.1
Tabaco (diario)			14.4
Alcohol	13.4	13.7	13.6
Alcohol (semanal)			14.9
Tranquilizantes	14.1	13.8	13.8
Cánnabis	15.1	15.0	14.8
Éxtasis	15.6	14.9	14.8
Alucinógenos	15.4	15.4	15.1
Speed/anfetaminas	15.5	15.5	15.2
Cocaína	15.6	15.7	15.4

14 Como viene siendo habitual en las diferentes aplicaciones de la encuesta, la proporción de consumidores aumenta con la edad para casi todas las sustancias (Figura 2.2).

Figura 2.2. Evolución del consumo con la edad (comparación 14, 16 y 18). (Proporción de consumidores de cada sustancia). España, 1998.



Principales resultados: el consumo de las diferentes sustancias

Alcohol

El alcohol es la sustancia más consumida entre los escolares, el 84,2% declara haber consumido alcohol alguna vez y un 43,9% lo hace con una frecuencia de al menos una vez a la semana. Las prevalencias para los indicadores consumo alguna vez, últimos doce meses y último mes se mantienen estables respecto a 1996 (Figura 2.3).

Se mantiene el patrón de consumo de alcohol característico de los adolescentes, consistente en el consumo de cervezas y combinados, preferentemente en lugares públicos, con amigos y durante los fines de semana (viernes, sábado y domingo). De hecho, el 56,4% de los escolares que ha bebido en el último mes restringieron el consumo de alcohol al fin de semana. Los lugares habituales de consumo entre quienes han bebido en el último mes son los bares

con amigos (un 71%), discotecas (52%) y la calle con amigos (un 40%). Por lo que se refiere a las preferencias en cuanto al tipo de bebida, apuntar que los combinados y la cerveza son las bebidas alcohólicas más consumidas por los escolares, observándose un desplazamiento de las preferencias hacia los combinados y los licores fuertes. La cerveza es la bebida preponderante en los días laborales, si bien en los fines de semana los combinados/cubatas, los licores fuertes y los licores de fruta se sitúan por delante de la cerveza (Tabla 2.4).

Los episodios de consumo abusivo de alcohol son relativamente frecuentes entre los escolares, así el 41% se ha emborrachado alguna vez y el 23,6% en el último mes (Figura 2.4). Por su parte un 30,3% de los estudiantes de 14 a 18 años ha tomado cinco o más vasos/copas de bebidas alcohólicas en un intervalo de tres horas al menos una vez en el último mes. Pese a ello, sólo el 12,8% de los escolares percibe que consume mucho o bastante alcohol, confirmando la tendencia generalizada a infravalorar los consumos de alcohol.

Figura 2.3. Evolución del consumo de alcohol entre la población escolar. España, 1994-1998.

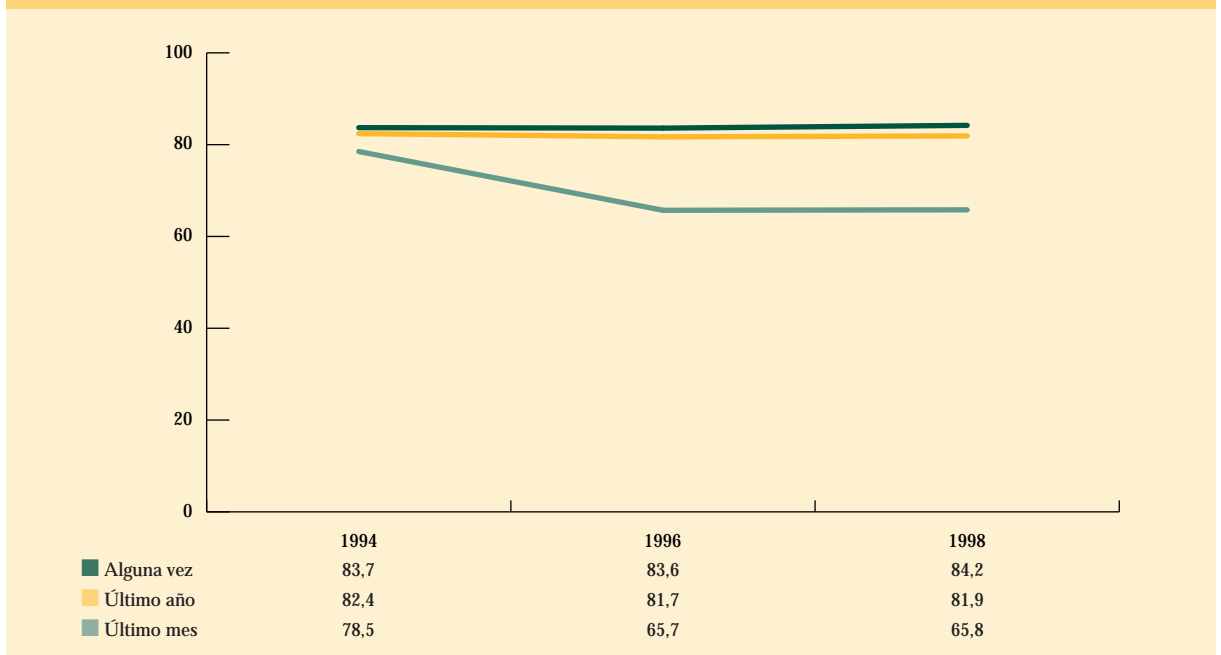


Tabla 2.4. Distribución del consumo según tipo de bebida (proporción de consumidores sobre el total de la muestra). España, 1998.

Tipo de bebida	Últimos 12 meses	Últimos 30 días	Últimos 30 días	Últimos 30 días
	Total	Total	Días laborables	Fin de semana
Vino/champán	65,1	34,1	8,6	32,5
Cerveza/sidra	58,8	39,9	12,9	38,6
Aperitivos	22,8	13,7	3,2	12,9
Combinados/cubatas	61,3	51,1	5,8	50,8
Licores de frutas solos	55,5	38,1	7,4	37,0
Licores fuertes solos	35,5	25,8	3,8	25,3

Tabla 2.5. Edad media de comienzo de consumo de alcohol según sexo y edad. España, 1998.

	Sexo			Edad				
	Total	Hombres	Mujeres	14	15	16	17	18
Edad media consumo por primera vez	13,6	13,3	13,9	12,5	13,3	13,8	14,4	14,7
Edad media comienzo de consumo semanal	14,9	14,8	14,9	13,3	14,2	14,9	15,5	16,0

Figura 2.4. Proporción de estudiantes de 14-18 años con problemas relacionados con el consumo de alcohol. España, 1996-1998.

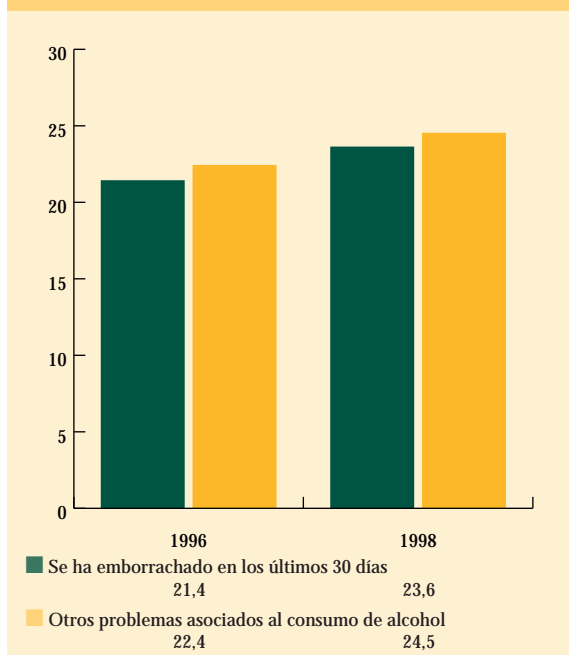
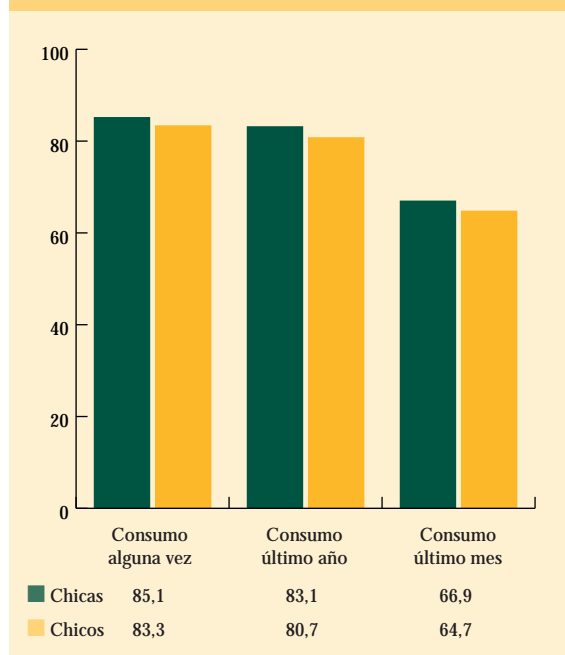


Figura 2.5. Porcentaje de estudiantes consumidores de alcohol, según sexo. España, 1998.



La edad media de inicio al consumo de alcohol se sitúa en los 13,6 años, en tanto que la de inicio al consumo semanal se sitúa en 14,9 años, no obstante, el 71,7% de los escolares de 14 años ha consumido alcohol en alguna ocasión (Tabla 2.5). Entre los 14 y los 15 años se registra el mayor incremento en el consumo de alcohol.

Los chicos beben mayor cantidad de alcohol que las chicas, aunque éstas lo hacen con mayor frecuencia (Figura 2.5). La cantidad media de alcohol consumida por los escolares es de 12,2 cc. en días laborables y de 186,8 cc. en el fin de semana —227,6 cc los chicos y 150,6 cc las chicas— (Tabla 2.6). Entre los consumidores de alcohol en el último mes, más de la mitad (el 54,7%) consume cantidades superiores a los 100 cc. en el fin de semana.

Respecto a la presencia de determinados problemas asociados al consumo de alcohol, conviene destacar que uno de cada cuatro escolares reconoce haber tenido algún problema en su vida, principalmente conflictos sociales, debido al consumo de bebidas alcohólicas (Tabla 2.7). Los problemas señalados con mayor frecuencia son las riñas (17,3%), las

peleas o agresiones físicas (8,8%) y los accidentes que requirieron atención médica (7,1%). Debe destacarse también que un 7,6% de los estudiantes que habían consumido alcohol en los doce meses anteriores a la realiza-

Tabla 2.6. Cantidad de alcohol consumida (cc de alcohol puro) según momento de consumo (proporción de consumidores últimos 30 días). España, 1998.

	Total	Hombres	Mujeres
Día laborable:			
0	78,9	72,5	84,6
1 a 29	9,9	11,7	8,4
30 a 60	4,9	6,7	3,4
61 a 99	2,3	3,3	1,4
100 ó más	3,1	4,6	1,7
Sin respuesta	0,9	1,3	0,5
Media	12,2	17,8	7,1
Fin de semana:			
0	6,5	6,8	6,1
1 a 29	10,3	8,2	12,1
30 a 60	13,6	11,0	15,8
61 a 99	14,1	11,3	16,7
100 ó más	54,7	61,3	48,8
Sin respuesta	0,9	1,3	0,5
Media	186,8	227,6	150,6

Tabla 2.7. Proporción de estudiantes de 14-18 años con problemas relacionados con el consumo de alcohol. España, 1994-1998.

	1994	1996	1998
Cita problemas asociados al consumo de alcohol	---	22,4	24,5
Ha bebido excesivamente en los últimos treinta días*	---	27,7	30,3
Se ha emborrachado alguna vez en su vida	43,5	40,5	41,0
Se ha emborrachado alguna vez en los últimos 30 días	22,5	21,4	23,6
Percibe que bebe bastante o mucho alcohol	7,2	7,2	8,5

* En 1996 y 1998: consumo de 5 ó más vasos/copas en un intervalo de tres horas.

Tabla 2.8. Evolución del consumo de tabaco entre los estudiantes de 14-18 años según sexo y edad. España, 1994-1998.

	Alguna vez			Últimos 30 días		
	1994	1996	1998	1994	1996	1998
Total	34,1	34,6	34,7	28,1	29,2	28,3
Sexo						
Hombres	29,6	28,9	28,8	23,4	23,7	22,7
Mujeres	38,7	40,0	39,8	32,9	34,5	33,3
Edad						
14 años	20,4	21,2	22,5	14,5	15,0	15,8
15 años	31,8	30,5	31,9	24,9	24,9	26,0
16 años	37,7	38,3	39,4	31,9	33,1	32,5
17 años	40,5	39,3	41,3	35,1	34,6	35,5
18 años	48,6	52,8	54,0	43,1	47,2	46,5

ción de la *Encuesta* habían sido conductores en ese período de vehículos a motor bajo los efectos de esa sustancia y un 23,2% pasajeros de vehículos conducido por alguien bajo dichos efectos.

Las principales razones esgrimidas por los escolares para no consumir alcohol (entre quienes no lo hacen habitualmente) son su potencialidad para producir accidentes, los efectos negativos sobre la salud y su capacidad de provocar delitos y violencia.

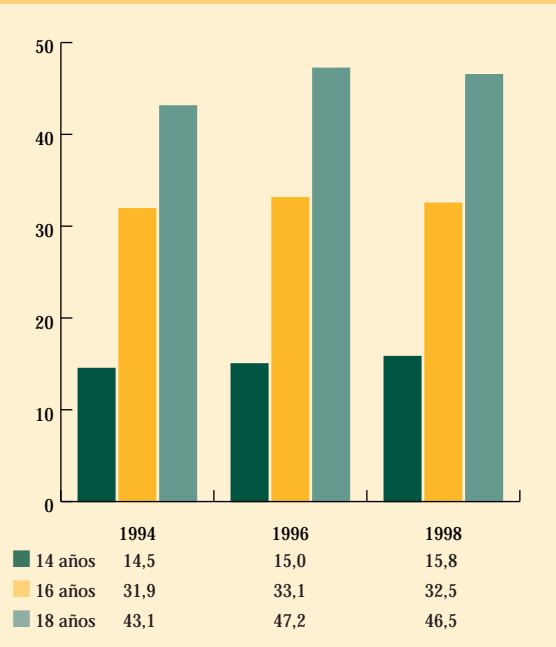
■ Tabaco

Tras el alcohol, el tabaco es la sustancia con un consumo más extendido. El 62% de los escolares ha consumido tabaco en alguna ocasión, si

bien si se excluye a aquellos que tan sólo han consumido algunos cigarrillos a lo largo de su vida el porcentaje de quienes han consumido tabaco alguna vez se situaría en el 34,7%, de los cuales un 6,4% son ex-fumadores y el 28,3% restante fuma actualmente. La proporción de escolares que fuma diariamente se sitúa en el 21,6%. La evolución seguida por el consumo de tabaco entre los escolares es positiva reduciéndose hasta alcanzar los niveles que tenía en 1994 (Tabla 2.8 y Figura 2.6).

La alta prevalencia del tabaquismo entre los escolares se compagina con la moderación en el número de cigarrillos consumidos; de hecho el consumo medio de los fumadores actuales es de 7,7 cigarrillos/día (un 42,7% fuma de 1 a 5 cigarrillos). La cantidad media consumida

Figura 2.6. Evolución de la proporción de estudiantes españoles de 14, 16 y 18 años que ha consumido tabaco en los últimos 12 meses. España, 1994-1998.



aumenta cuando el consumo es diario hasta alcanzar los 8,7 cigarrillos/día (Tabla 2.9).

Las prevalencias en el consumo de tabaco entre los escolares son sensiblemente superiores entre las chicas que entre los chicos, con una diferencia de casi 11 puntos porcentuales. Así, el 39,8% de las chicas ha fumado alguna vez frente al 28,8% de los chicos, en tanto que en el último mes lo ha hecho el 33,3% de las chicas y el 22,7% de los chicos (Tabla 2.8). En

Tabla 2.9. Frecuencia de consumo de tabaco y cantidad de tabaco consumida entre los estudiantes de 14-18 años que han fumado el último mes, según sexo. España, 1998 (%).

	Total	Hombres	Mujeres
Frecuencia:			
Esporádico	1,5	1,7	1,4
Semanal	21,3	20,8	21,6
Diario	76,5	76,3	76,6
Cantidad consumida:			
De 1 a 5	42,7	37,9	45,7
De 6 a 10	35,0	35,1	35,0
Más de 10	25,0	21,2	15,7

ambos sexos se ha reducido la prevalencia del consumo actual de tabaco.

La edad aparece claramente asociada al consumo de tabaco, aumentando la prevalencia de consumo a medida que lo hace la edad (fuma el 15,8% de los escolares de 14 años frente al 46,5% que lo hace a los 18 años). A pesar de la positiva evolución seguida por el tabaquismo debe tenerse en cuenta que la prevalencia de su uso entre los escolares más jóvenes ha crecido ligeramente. La edad media de inicio al consumo se sitúa en los 13.1 años, elevándose a los 14.4 años para el consumo diario, no existiendo diferencias por sexos en las edades de inicio para este patrón de consumo (Tabla 2.10).

Tabla 2.10. Edad media de comienzo de consumo de tabaco según sexo y edad. España, 1998.

	Sexo			Edad				
	Total	Hombres	Mujeres	14	15	16	17	18
Edad media consumo por primera vez	13,1	12,9	13,3	12,0	12,6	13,3	13,8	14,1
Edad media comienzo de consumo diario	14,4	14,4	14,4	13,1	13,8	14,5	15,2	15,6

■ C  nabis

El c  nabis es, tras el alcohol y el tabaco, la droga más consumida por los escolares, registrando prevalencias muy elevadas, tanto para su uso experimental (un 28,5% lo ha probado), como frecuente (un 17,2% lo ha consumido en el último mes). Es además la que experimenta un mayor incremento en sus niveles de prevalencia al crecer en un 8,2% en relación a 1996 el porcentaje de escolares que declara haberlo consumido en el último año (Tabla 2.11 y Figura 2.7). Pese a ello, el aumento detectado en el consumo de c  nabis en el período 1996-98 es muy inferior al del período 1994-96, lo que podría indicar que se está desacelerando el crecimiento del uso de esta sustancia.

En términos relativos, el incremento en el consumo de c  nabis es más importante entre los escolares más jóvenes, de hecho, la prevalencia de consumo en los últimos doce meses aumentó 2,1 veces entre los escolares de 14 años frente a las 1,2 veces que aumentó entre los de 18 años.

Resulta especialmente preocupante la precocidad en el inicio al consumo de esta sustancia. Si bien la edad media de inicio al consumo se sitúa en los 14,8 años, sin que existan diferencias significativas por sexo, el 11,2% de los escolares de 14 años ha consumido c  nabis en el último año.

Los varones presentan niveles de consumo superiores a las mujeres en torno a cinco puntos porcentuales para todos los indicadores de consumo (el 27,7% de los chicos ha consumido en el último año frente al 22,8% de las chicas).

Figura 2.7. Evolución de la proporción de estudiantes españoles de 14, 16 y 18 años que ha consumido c  nabis en los últimos 12 meses. España, 1994-1998.

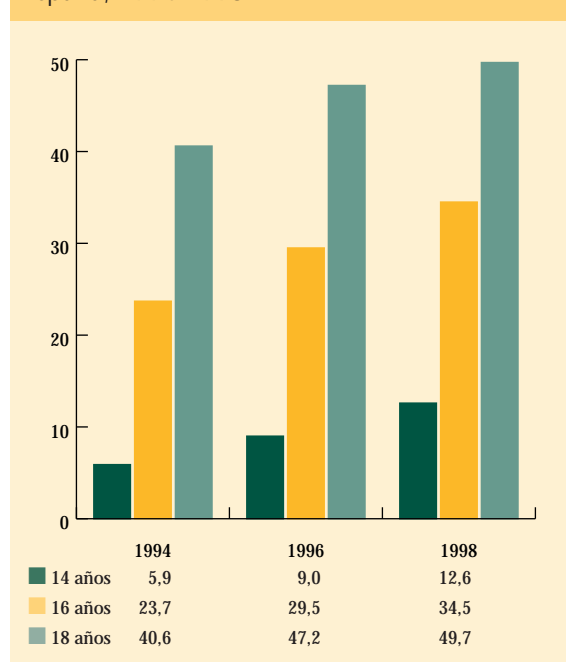


Tabla 2.11. Evolución del consumo de c  nabis entre los estudiantes de 14-18 años según sexo y edad. España, 1994-1998.

	Alguna vez			últimos 12 meses		
	1994	1996	1998	1994	1996	1998
Total	20,8	26,0	28,5	18,1	23,2	25,1
Sexo						
Hombres	23,7	28,5	30,8	21,0	25,9	27,7
Mujeres	18,0	23,6	26,4	15,3	20,7	22,8
Edad						
14 años	5,9	9,0	12,6	5,1	8,3	11,2
15 años	15,1	19,4	22,9	13,4	17,3	20,9
16 años	23,7	29,5	34,5	20,9	26,7	30,9
17 años	31,0	35,3	41,2	27,2	31,3	36,0
18 años	40,6	47,2	49,7	33,8	40,3	40,6

■ Psicoestimulantes

El consumo de psicoestimulantes refleja cambios notables con respecto a la situación existente en 1996. Junto al ya señalado descenso del consumo de éxtasis y anfetaminas, más acusado en la primera sustancia, se produce un importante crecimiento del consumo de cocaína. A continuación se analiza la evolución y principales características de los consumidores de las diferentes sustancias incluidas en este grupo.

El consumo de éxtasis, que creció entre los escolares de forma espectacular en el período 1994-96, se ha reducido en 1998 hasta situarse por debajo de los niveles que tenía en 1994. De hecho, para el indicador consumo en los últimos doce meses los porcentajes de consumidores se han reducido en todas las edades y en los dos sexos (Tabla 2.12 y Figura 2.8).

El número medio de pastillas de éxtasis consumidas por sesión es de 2,5, con una desviación típica de 2,7 y la duración media de una sesión es de 5,6 horas. Una parte importante de los escolares consumidores de éxtasis han realizado alguna vez en su vida sesiones de consumo intensas, como pone de relieve el dato que indica que el 31% de quienes lo han probado declaran haber tomado 3 ó más pastillas en una sola sesión (período durante el cual se está ininterrumpidamente bajo los efectos de esta sustancia).

Los lugares más frecuentes de consumo son las discotecas (citadas por el 64,4% de los encuestados), los bares o pubs (29,7%) y fiestas (15,9%). En cuanto a las motivaciones expresadas para su consumo, las más recurrentes son la diversión (46,1%), la experimentación de nuevas sensaciones (39,5%) o bailar (22,9%). Un dato que confirma la aso-

Figura 2.8. Evolución de la proporción de estudiantes españoles de 14, 16 y 18 años que ha consumido éxtasis en los últimos 12 meses. España, 1994-1998.

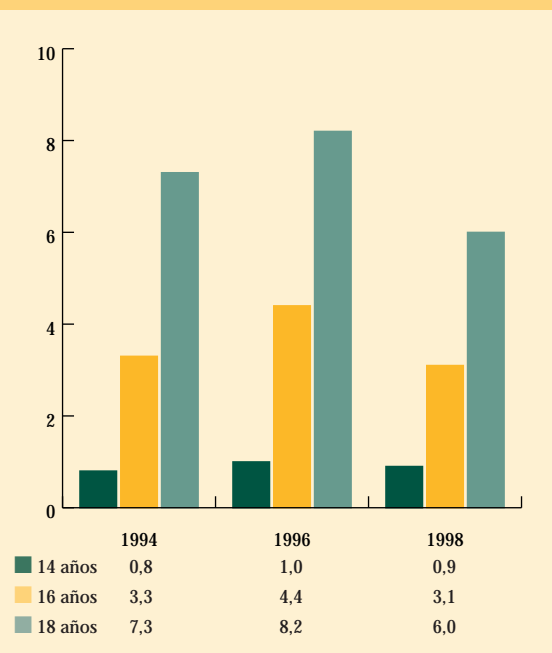


Tabla 2.12. Evolución del consumo de éxtasis entre los estudiantes de 14-18 años según sexo y edad. España, 1994-1998.

	Alguna vez			Últimos 12 meses		
	1994	1996	1998	1994	1996	1998
Total	3,5	5,1	3,5	3,0	3,9	2,5
Sexo						
Hombres	4,5	5,9	4,2	3,9	4,6	3,1
Mujeres	2,5	4,4	2,9	2,2	3,2	2,0
Edad						
14 años	1,1	1,4	1,5	0,8	1,0	0,9
15 años	2,1	3,4	2,2	1,9	2,2	1,7
16 años	3,7	5,7	3,9	3,3	4,4	3,1
17 años	5,2	7,0	5,2	4,4	5,3	3,6
18 años	8,5	10,8	9,1	7,3	8,2	6,0

ciación del consumo de éxtasis con contextos lúdicos lo constituye el que el 56% de quienes lo consumieron en el último año lo hicieron principalmente en el fin de semana y un 40% en ocasiones especiales (fiestas locales, cumpleaños, etc.)

El consumo de éxtasis es significativamente mayor entre los varones y aumenta a medida que se incrementa la edad (a los 14 años un 1,5% de los escolares afirma haber probado éxtasis frente al 9,1% que lo ha hecho a los 18). La edad media de inicio al consumo se sitúa en los 14,8 años.

Por lo que se refiere a los efectos adversos asociados al consumo, destacar que los consumidores de éxtasis o drogas similares experimentan con cierta frecuencia problemas que atribuyen al consumo de estas sustancias, principalmente conflictos sociales como discusiones sin agresión física (35%) o absentismo escolar (19%). Los problemas de salud parecen menos frecuentes.

Conviene resaltar el hecho de que los consumidores de éxtasis o drogas similares viajan con frecuencia en vehículos de motor conducidos por personas bajo los efectos de estas drogas. Un 22% de los estudiantes que habían consumido estas sustancias en los doce meses previos a la encuesta (17% en 1996) había sido durante este período conductores de un vehículo estando bajo los efectos de estas sustan-

cias y un 51% (48% en 1996) habían sido pasajeros de vehículos conducidos por alguien que estaba bajo dichos efectos.

El éxtasis tiene actualmente unos niveles de prevalencia sensiblemente inferiores al de sustancias como el *speed*, anfetaminas y alucinógenos, con las cuales frecuentemente aparece asociado su consumo, como consecuencia de la reducción que ha experimentado éste desde 1996.

Respecto al consumo de *speed* o anfetaminas, debe señalarse que se registra un descenso en sus prevalencias de consumo, aunque no tan importante como el observado en el éxtasis.

La proporción de escolares que en 1998 había consumido *speed* y anfetaminas en el último año se situaba en el 3,8%, inferior en 0,3 puntos a la registrada en 1996, pero todavía superior a la observada en 1994.

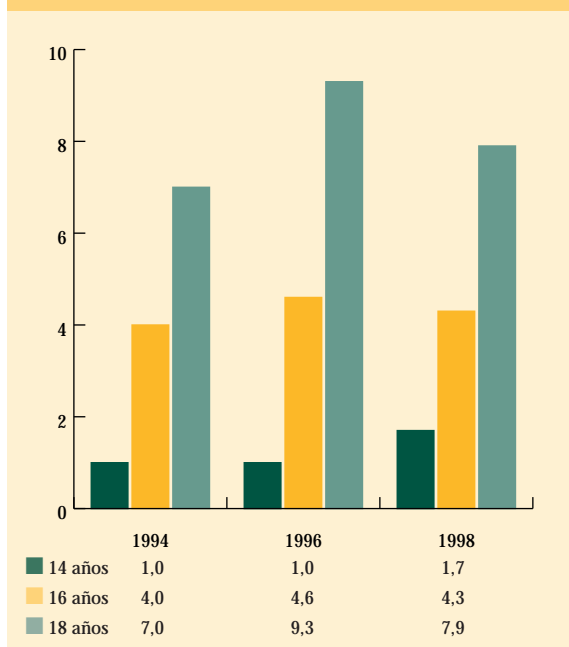
Los consumos son notablemente superiores entre los varones y los escolares de 16 y más años (Tabla 2.13 y Figura 2.9). No obstante, debe indicarse que el descenso con respecto a 1996 afecta principalmente a los escolares de 16-18 años, mientras que entre los de 14-15 años ha aumentado el consumo.

El consumo de cocaína registra unas prevalencias elevadas entre los escolares, como pone de relieve el hecho de que un 4,8% la haya probado y el 4,1% la consumiera en el último

Tabla 2.13. Evolución del consumo de *speed* y anfetaminas entre los estudiantes de 14-18 años según sexo y edad. España, 1994-1998.

	Alguna vez			Últimos 12 meses		
	1994	1996	1998	1994	1996	1998
Total	4,1	4,9	4,6	3,3	4,1	3,8
Sexo						
Hombres	5,1	6,2	6,0	4,2	5,2	5,0
Mujeres	3,1	3,7	3,5	2,5	3,0	2,7
Edad						
14 años	1,3	1,2	1,8	1,0	1,0	1,7
15 años	2,4	3,1	3,2	2,1	2,5	2,7
16 años	4,5	5,2	5,1	4,0	4,6	4,3
17 años	6,0	6,9	7,4	4,7	5,7	5,7
18 años	9,4	11,4	10,5	7,0	9,3	7,9

Figura 2.9. Evolución de la proporción de estudiantes españoles de 14, 16 y 18 años que ha consumido *speed* y anfetaminas en los últimos 12 meses. España, 1994-1998.



año. El uso de esta sustancia entre los escolares ha crecido de forma significativa con respecto a 1996 (Tabla 2.14). Entre 1994 y 1998 el porcentaje de estudiantes que había consumido cocaína en los últimos 12 meses aumentó 2,4 veces.

El aumento del consumo de cocaína afectó tanto a los chicos como a las chicas y a todos los grupos de edad, aunque en términos relativos ha sido mucho más importante en los estudiantes más jóvenes que en los mayores. Baste señalar que entre 1994 y 1998 la proporción de estudiantes que habían consumido cocaína en los últimos 12 meses aumentó 4 veces entre los de 14 años, 2,8 veces entre los de 16 años y 1,8 veces entre los de 18 años (Figura 2.10 y Tabla 2.14).

El consumo de cocaína es superior entre los varones y aumenta a medida que lo hace la edad. Sorprende la precocidad del contacto de los escolares con esta sustancia ilícita (el 1,6% de los escolares de 14 años y el 2,9% de los de 15 la consumió en el último año).

Por lo que se refiere al consumo de alucinógenos, destacar que sus prevalencias disminuyen con respecto a 1996, situándose en unos valores similares a los existentes en 1994 (Figura 2.11). La prevalencia de consumo de alucinógenos durante los últimos 12 meses anteriores entre los estudiantes de 14 años fue de 1,3% en 1994, 1,4% en 1996 y del 2% en 1998 (Figura 2.11 y Tabla 2.15).

El descenso se produce en ambos sexos y en todos los grupos de edad, excepto en el grupo de 14 años en el que el consumo crece hasta alcanzar una prevalencia del 2% para el indicador consumo en el último año.

Tabla 2.14. Evolución del consumo de cocaína entre los estudiantes de 14-18 años según sexo y edad. España, 1994-1998.

	Alguna vez			Últimos 12 meses		
	1994	1996	1998	1994	1996	1998
Total	2,4	3,2	4,8	1,7	2,6	4,1
Sexo						
Hombres	2,9	3,9	6,0	2,2	3,3	5,1
Mujeres	1,8	2,5	3,8	1,2	2,0	3,1
Edad						
14 años	0,5	0,5	1,8	0,4	0,4	1,6
15 años	1,2	1,8	3,3	0,9	1,3	2,9
16 años	2,2	3,3	5,6	1,7	3,0	4,7
17 años	3,8	4,4	7,4	2,9	3,4	6,2
18 años	7,5	9,2	11,4	5,0	7,6	8,8

Figura 2.10. Evolución de la proporción de estudiantes españoles de 14, 16 y 18 años que ha consumido cocaína en los últimos 12 meses. España, 1994-1998.

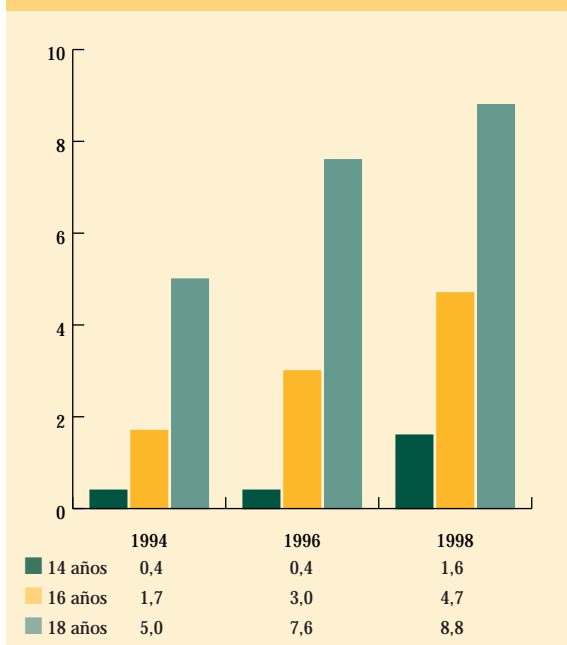


Figura 2.11. Evolución de la proporción de estudiantes españoles de 14, 16 y 18 años que ha consumido alucinógenos en los últimos 12 meses. España, 1994-1998.

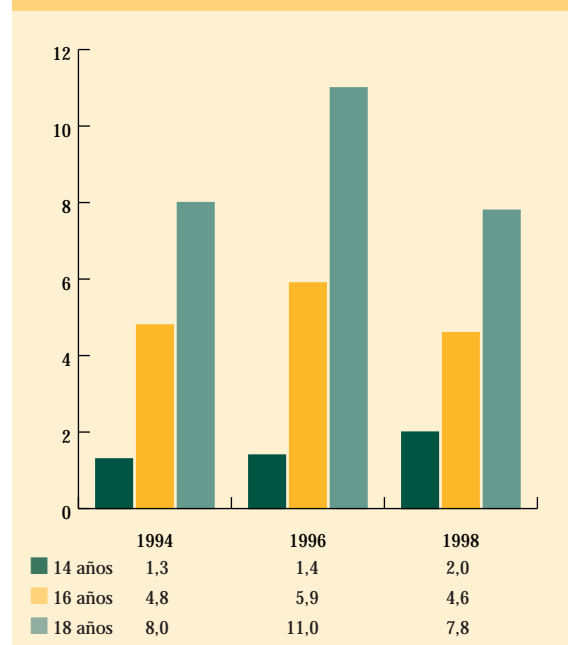


Tabla 2.15. Evolución del consumo de alucinógenos entre los estudiantes de 14-18 años según sexo y edad. España, 1994-1998.

	Alguna vez			Últimos 12 meses		
	1994	1996	1998	1994	1996	1998
Total	4,7	6,5	5,4	4,0	5,3	4,1
Sexo						
Hombres	6,1	7,7	6,4	5,2	6,5	5,2
Mujeres	3,4	5,3	4,4	2,9	4,2	3,1
Edad						
14 años	1,5	1,6	2,4	1,3	1,4	2,0
15 años	3,4	4,3	3,9	3,0	3,6	3,4
16 años	5,5	6,9	5,9	4,8	5,9	4,6
17 años	6,4	9,2	8,0	5,5	7,5	5,7
18 años	9,9	13,9	11,4	8,0	11,0	7,8

Consumo de otras drogas

Entre 1994 y 1998 se ha producido un incremento del consumo de sustancias volátiles, que para el indicador consumo en el último año pasó del 1,8% registrado en 1994 al 2,7% de 1998 (Tabla 2.16). El 4,1% de los escolares ha experimentado en alguna ocasión con estas sustancias.

A diferencia de otras drogas, las prevalencias más elevadas de consumo de volátiles se concentran en el grupo de edad más bajo (14 a 16 años). De hecho, el aumento experimentado por el consumo de volátiles es atribuible fundamentalmente al comportamiento seguido por los escolares más jóvenes. Así, mientras que la prevalencia de consumo en el último

año aumentó 1,8 veces entre los estudiantes de 14 años, ha permanecido estable entre los de 18 años (Figura 2.12).

Por lo que se refiere a la evolución seguida por el consumo de tranquilizantes/pastillas para dormir, se constata que las prevalencias de consumo han crecido ligeramente con respecto a la situación existente en 1996 (Tabla 2.17). El 7,7% de los escolares ha tomado tranquilizantes o pastillas para dormir alguna vez por pres-

cripción médica, en tanto que un 6,4% lo ha hecho sin prescripción médica.

El consumo de tranquilizantes es significativamente mayor entre las chicas. El 5,6 % de las chicas los consumió en el último año frente al 3,6% de los chicos. Aunque la prevalencia de su consumo aumenta a medida que lo hace la edad, resulta relevante que a los 14 años un 4,2% de los escolares ha usado alguna vez estas sustancias (Figura 2.13).

Tabla 2.16. Evolución del consumo de sustancias volátiles entre los estudiantes de 14-18 años según sexo y edad. España, 1994-1998.

	Alguna vez			Últimos 12 meses		
	1994	1996	1998	1994	1996	1998
Total	3,1	3,3	4,1	1,8	2,1	2,7
Sexo						
Hombres	4,0	4,2	5,2	2,4	2,5	3,5
Mujeres	2,1	2,5	3,1	1,2	1,7	2,0
Edad						
14 años	2,0	2,0	3,3	1,4	1,4	2,5
15 años	3,0	3,4	4,1	2,2	2,4	2,9
16 años	3,3	3,5	4,3	1,8	2,3	3,0
17 años	3,4	3,5	4,4	1,7	1,8	2,4
18 años	4,7	5,3	5,2	2,2	2,3	2,2

Tabla 2.17. Evolución del consumo de tranquilizantes entre los estudiantes de 14-18 años según sexo y edad. España, 1994-1998.

	Alguna vez			Últimos 12 meses		
	1994	1996	1998	1994	1996	1998
Total	5,9	5,9	6,4	4,3	4,4	4,7
Sexo						
Hombres	4,4	4,3	4,8	3,0	3,1	3,6
Mujeres	7,4	7,3	7,7	5,5	5,6	5,6
Edad						
14 años	4,1	4,0	4,2	2,7	3,0	3,2
15 años	4,9	5,7	5,8	3,7	4,6	4,2
16 años	6,7	6,5	7,3	4,7	4,5	5,8
17 años	7,3	6,4	7,1	5,4	4,7	4,9
18 años	8,0	7,4	10,5	5,7	5,8	7,0

Figura 2.12. Evolución de la proporción de estudiantes españoles de 14, 16 y 18 años que ha consumido sustancias volátiles en los últimos 12 meses. España, 1994-1998.

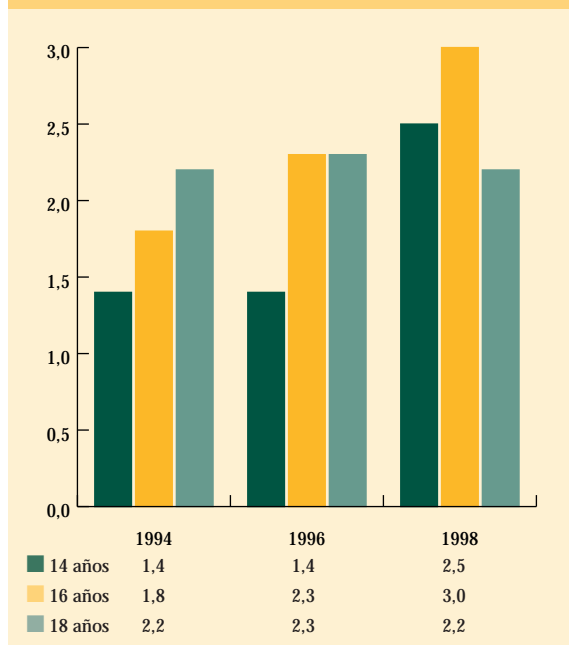
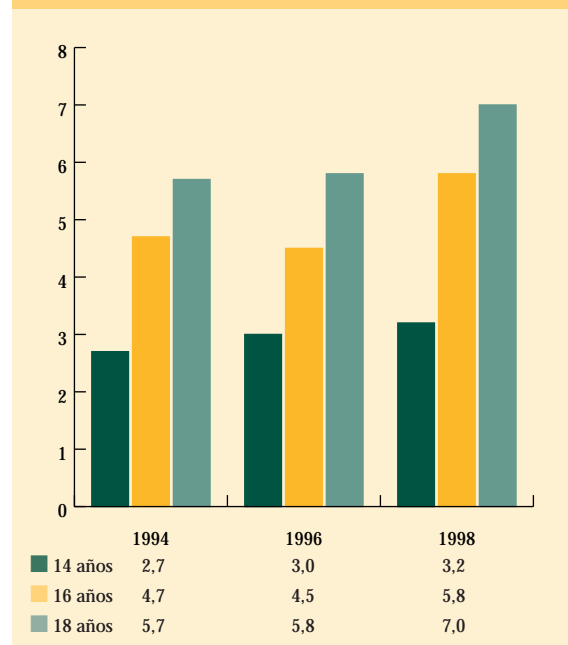


Figura 2.13. Evolución de la proporción de estudiantes españoles de 14, 16 y 18 años que ha consumido tranquilizantes en los últimos 12 meses. España, 1994-1998.



Opiniones, percepciones y actitudes ante diversos aspectos relacionados con el consumo de drogas

Riesgo percibido asociado al consumo de drogas

En general los estudiantes piensan que consumir drogas de comercio legal (alcohol, tabaco y tranquilizantes) causa menos problemas que consumir drogas ilícitas (Tabla 2.18). El consumo de heroína, cocaína y éxtasis (por este orden), tanto de forma ocasional como habitual, son las conductas consideradas como de mayor riesgo por los escolares, aunque no hay diferencias entre las distintas drogas ilícitas.

En lo que se refiere a las drogas de comercio ilícito, el riesgo percibido por los escolares parece estar más asociado a la frecuencia del consumo (el consumo habitual provoca un mayor rechazo que el ocasional) que al tipo de droga. Indicar a modo de ejemplo que un 78% de los escolares piensa que consumir habitualmente cánnabis puede causar muchos o bastantes problemas, frente a un 69% que piensa lo mismo de consumir heroína alguna vez.

Se constata particularmente la existencia de un bajo riesgo percibido asociado al consumo de algunas sustancias como el cánnabis o el alcohol. De hecho, el grado de riesgo asociado al consumo habitual de cánnabis es muy similar al del consumo diario (1 paquete) de tabaco, en ambos casos con niveles de riesgo superiores al 70%. De igual modo, la proporción de estudiantes que piensa que consumir cánnabis alguna vez puede causar muchos o bastantes problemas es del 46%, similar al 42% que piensa lo mismo de tomarse cinco o seis cañas/copas durante el fin de semana.

Existe una asociación inversa entre riesgo percibido y los consumos de las diferentes drogas, de modo que las sustancias a cuyo consumo se les atribuye un mayor riesgo son las menos consumidas.

La evolución temporal del riesgo percibido apunta a que desde 1994 se ha reducido éste para todas las sustancias, excepto para el consumo ocasional de éxtasis y el consumo de tabaco. Esta evolución es congruente con la que han seguido los consumos de las diferentes sustancias, de forma que a medida que disminuye la percepción del riesgo crece su uso.

Tabla 2.18. Evolución de la proporción de estudiantes de 14-18 años que piensa que esa conducta puede causar muchos o bastantes problemas. España, 1994-1998.

	Consumir alguna vez			Consumir habitualmente		
	1994	1996	1998	1994	1996	1998
Tabaco ^a	---	---	---	72,7	69,5	71,9
Alcohol ^b	---	---	---	47,4	45,1	42,5
Tranquilizantes	38,2	36,0	36,2	79,6	75,2	74,4
Cánnabis	54,7	49,9	46,4	85,3	79,9	77,8
Éxtasis	57,0	58,9	59,4	86,3	86,1	84,3
Cocaína	70,1	67,7	64,9	90,1	87,8	86,1
Heroína	73,6	70,6	69,3	90,4	88,2	86,5

a. Fumar un paquete diario.
b. Tomar 1 ó 2 cañas/copas cada día.

■ Aprobación/rechazo del consumo de drogas

Al igual que ocurría con el riesgo asociado, son el consumo habitual de heroína y cocaína (seguidos del de éxtasis y cánnabis) los comportamientos que provocan mayores niveles de rechazo (Tabla 2.19). Del mismo modo, los niveles de rechazo difieren significativamente según que el consumo sea habitual o esporádico, primando en el rechazo más la frecuencia del consumo que el tipo de drogas.

En general no pueden establecerse diferencias importantes respecto a la evolución del rechazo del consumo de drogas en los dos

últimos años. No obstante, conviene resaltar que se rechazan en menor medida que en 1996 prácticamente todas las conductas de consumo de drogas analizadas, a excepción el tabaco que ha visto crecer significativamente el rechazo que provoca su uso y el consumo habitual de alcohol, cuyo nivel de rechazo se ha mantenido estable.

Un dato importante a destacar es que el consumo habitual de las diferentes drogas analizadas en el marco de la encuesta es asociado a la existencia de muchos problemas por un porcentaje mayor de los escolares que rechazan absolutamente este comportamiento.

Tabla 2.19. Grado de rechazo de ciertas conductas de consumo (proporción de estudiantes que rechaza cada conducta). España, 1994-1998.

	Consumir alguna vez			Consumir habitualmente		
	1994	1996	1998	1994	1996	1998
Tabaco ^a	---	---	---	31,5	30,5	43,8
Alcohol ^b	---	---	---	35,5	35,7	35,3
Tranquilizantes	40,0	38,3	38,4	73,4	68,8	67,3
Cánnabis	62,3	55,6	51,9	79,7	74,1	70,5
Éxtasis	69,5	68,4	67,2	84,8	82,8	80,6
Cocaína	77,6	72,8	69,6	87,5	84,4	81,6
Heroína	80,1	76,0	73,5	88,2	85,4	82,9

a. Fumar un paquete diario.
b. Tomar 1 ó 2 cañas/copas cada día.

Los niveles de riesgo asociado al consumo de drogas percibido por los escolares, así como los de rechazo que provocan distintos patrones de consumo, parecen estar condicionados por las acciones informativas y sensibilizadoras desplegadas para controlar el uso de drogas. De igual modo, aquellas conductas que están más generalizadas entre los escolares (consumos experimentales y esporádicos) son las menos rechazadas.

■ Disponibilidad percibida de las sustancias

La disponibilidad percibida durante el período 1996-1998 varía en función de las distintas sustancias. Si bien ha aumentado el porcentaje de escolares que piensan que les resultaría muy fácil o relativamente fácil conseguir la mayoría de las drogas ilícitas (cánnabis, éxtasis, cocaína y heroína), se observan descensos en la disponibilidad percibida de las anfetaminas, los alucinógenos y tranquilizantes. Por su parte, la disponibilidad del alcohol se mantiene estable (Tabla 2.20).

Tabla 2.20. Disponibilidad percibida (proporción de estudiantes que piensa que sería muy fácil conseguir cada droga). España, 1994-98.

Sustancias	1994	1996	1998
Alcohol	88,0	80,8	80,8
Tranquilizantes	43,3	52,6	49,8
Cánnabis	43,3	43,2	47,3
Éxtasis	31,0	32,1	37,8
Anfetaminas	35,0	29,9	28,2
Alucinógenos	31,9	29,3	27,1
Cocaína	21,7	22,4	26,6
Heroína	18,4	18,3	20,0

El alcohol y los tranquilizantes son las drogas con mayor disponibilidad percibida, en el segundo caso con un porcentaje de escolares próximo al 50% que declara que le resultaría muy fácil o relativamente fácil conseguirlos, a pesar de los controles existentes para su dispensación. Se percibe una alta disponibilidad incluso de las drogas de carácter ilícito como cánnabis (47,3%), éxtasis (37,8%), cocaína (26,6%) y heroína (20%).

■ Información recibida sobre el consumo de drogas y sus efectos y problemas asociados

Una amplia mayoría de escolares se considera correctamente informado acerca de los consumos de las distintas drogas, sus efectos y los problemas asociados a los mismos. Así, el 74,9% de los escolares se siente perfectamente o suficientemente informado sobre el consumo de drogas y sus efectos (el 74% en 1996 y el 66,4% en 1994), frente a un 3,8% que se siente mal informado.

Las principales vías de información acerca de las drogas señaladas por los escolares son los medios de comunicación (en el 55,6% de los casos), los padres y hermanos (52%), los amigos (40,8%) y los profesores (37,9%). Las vías principales por las cuales reciben información los escolares no siempre son consideradas por éstos como las más adecuadas. Las mejores vías informativas y las más objetivas serían, según sus declaraciones, las charlas y cursos sobre el tema (47,2%) y la información procedente de personas que han tenido contacto con las drogas (46,3%).

Si bien los niveles de información disponible por parte de los escolares han mejorado, perciben que ha disminuido la utilidad de la información recibida. En 1998 el 49,9% de los escolares considera que la información recibida es muy o bastante útil, frente al 65% de 1996 y al 65,7% de 1994. Sólo un 8,3% la considera poco o nada útil, en tanto que un 41,7% no responde a esta cuestión.

2. CARACTERÍSTICAS DE LOS ESCOLARES CONSUMIDORES DE COCAÍNA

Los resultados de la *Encuesta sobre drogas a la población escolar 1998*, ponían de manifiesto, entre otros fenómenos, el notable incremento del consumo de cocaína entre los escolares españoles. Esta circunstancia ha justificado que, por parte del Observatorio Español sobre Drogas, se haya realizado un análisis para conocer las características socio-demográficas, el rendimiento académico y los estilos de vida de los escolares consumidores de cocaína, cuyos resultados se describen a continuación.

Las correlaciones, tanto positivas como negativas, que se establecen entre el consumo de cocaína y las distintas variables seleccionadas, únicamente nos permiten constatar la existencia de distintos grados de probabilidad entre la presencia de determinadas conductas (por ejemplo, la hora de regreso a casa en el fin de semana) y el nivel de uso de cocaína. En ningún caso es posible inferir de estos datos la existencia de relaciones causa-efecto.

Consumo de cocaína en función del sexo y la edad

La edad media de inicio al consumo de cocaína para el conjunto de los escolares de 14 a 18 años se sitúa en los 15.4 años, sin que existan diferencias entre los varones (15.5 años) y las mujeres (15.4 años). No obstante, el género condiciona de manera muy importante las prevalencias de uso, como pone de manifiesto que el 6% de los varones haya consumido cocaína en alguna ocasión frente al 3,8% de las mujeres.

La probabilidad de haber consumido cocaína alguna vez en la vida se relaciona directamente con la edad, de modo que a mayor edad más alta es la prevalencia de consumo (Figura 2.14). El porcentaje de experimentación pasa del 1,9% a los 14 años hasta el 11,4% a los 18 años.

Consumo de cocaína y rendimiento académico

La probabilidad de haber consumido cocaína alguna vez tiene una relación directa con el número de cursos repetidos (Figura 2.15). De

Figura 2.14. Consumo de cocaína según edad (porcentajes). España, 1998.

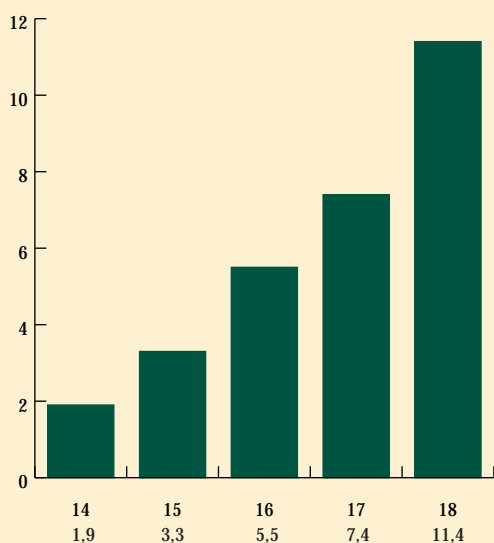
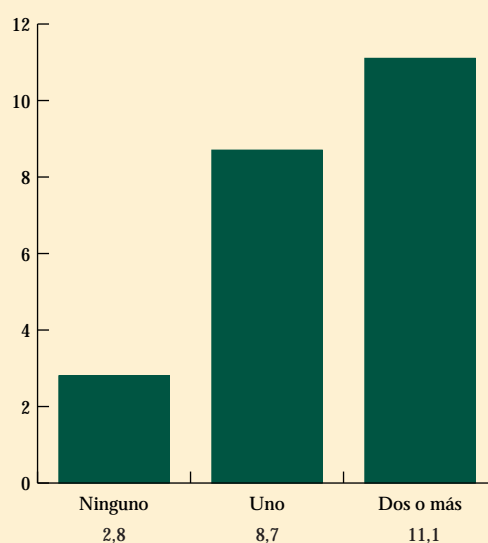


Figura 2.15. Relación entre cursos repetidos y consumo de cocaína alguna vez en la vida (porcentajes). España, 1998.



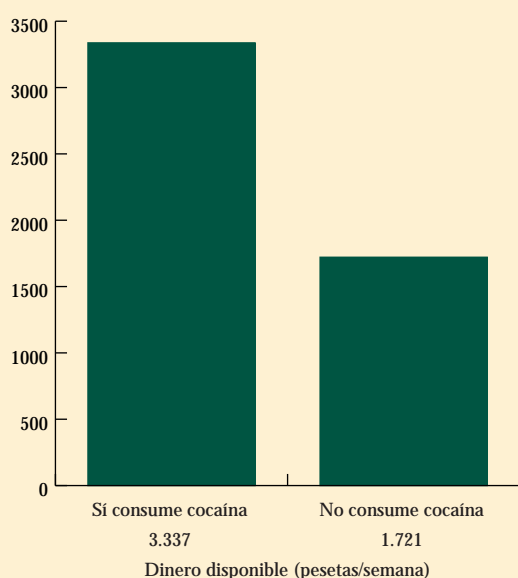
hecho la prevalencia de consumo para los escolares que han repetido algún curso se eleva hasta el 8,7% (tres veces por encima de quienes no han repetido nunca un curso), llegando hasta el 11,1% entre quienes han repetido dos o más cursos.

Por su parte los consumidores de cocaína presentan un número de ausencias o faltas a clase muy superior a los no consumidores (2,7 faltas como media en el último mes y 1,2 respectivamente).

Consumo de cocaína y disponibilidad económica

La disponibilidad económica (dinero de bolsillo) de los escolares se relaciona con el nivel de experimentación con la cocaína, de forma que cuanto mayor es la cantidad de dinero de bolsillo disponible más altas son las prevalencias de uso (Figura 2.16). Quienes afirman haber consumido cocaína alguna vez disponían como media de 3.337 pesetas semanales, frente a las 1.721 pesetas de quienes no la han consumido.

Figura 2.16. Disponibilidad económica semanal y consumo de cocaína. España, 1998.



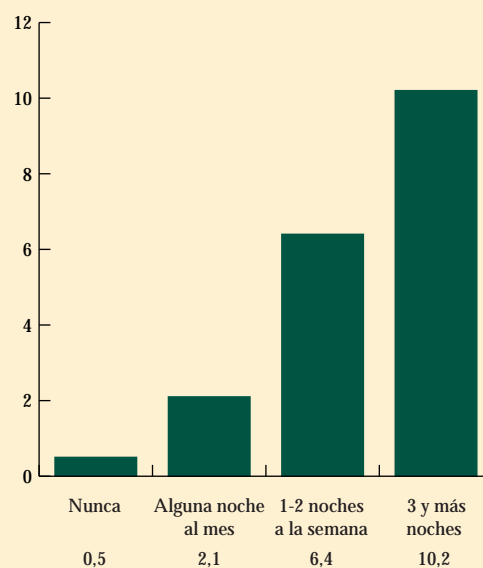
Consumo de cocaína y utilización del tiempo libre

A continuación se describen las relaciones existentes entre el consumo de cocaína alguna vez en la vida y determinados estilos de ocupación del tiempo libre, mediante la utilización de indicadores como la frecuencia de las salidas nocturnas, la hora de regreso a casa en el fin de semana y el tipo de aficiones practicadas.

La frecuencia con que los escolares realizan salidas nocturnas tiene una asociación directa con el grado de experimentación con la cocaína (Figura 2.17). Si entre quienes no salen nunca de noche la prevalencia de uso es del 0,5%, para quienes salen tres o más veces a la semana alcanza el 10,2%.

También la hora de regreso a casa cuando se sale de fin de semana se asocia con la prevalencia de uso de la sustancia analizada. Así, la probabilidad de consumir cocaína, que para quienes vuelven a casa antes de las 24 horas es pequeña (un 0,6%), aumenta progresivamente

Figura 2.17. Relación entre la frecuencia de las salidas nocturnas y el consumo de cocaína alguna vez en la vida (porcentajes). España, 98.



a medida que lo hace la hora de regreso (Figura 2.18), alcanzando prevalencias del 2,8% entre quienes vuelven entre las 24 y las 03:00 horas y del 17,5% entre quienes regresan después de esa hora.

Por lo que se refiere al tipo de actividades desarrolladas en el tiempo libre por los escolares que registran mayores niveles de consumo de cocaína (Tabla 2.21), hay que señalar que las prevalencias de uso más altas se registran entre quienes acuden todos los días a discotecas o a bares/pubs, con prevalencias del 18,9% y 17,4% respectivamente. Por el contrario, la práctica de actividades deportivas, la asistencia a espectáculos deportivos y la lectura se asocian con prevalencias de uso más reducidas.

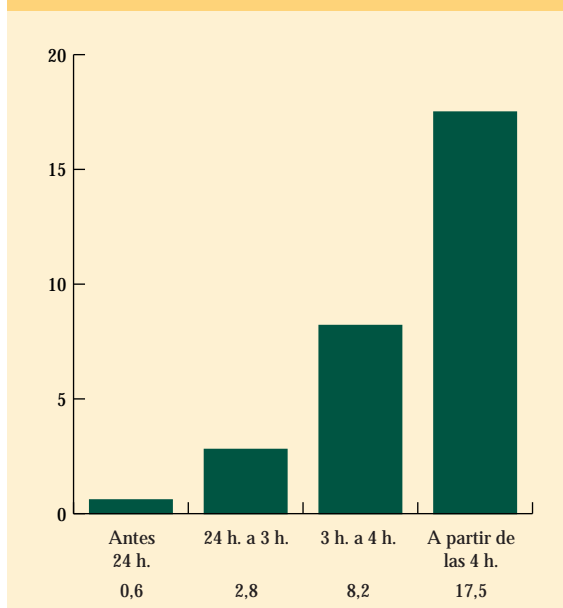
Consumo de cocaína asociado a otras sustancias

El policonsumo se configura como el patrón de uso de drogas más frecuente entre los escolares, motivo por el cual se analizan las principales asociaciones entre el consumo de cocaína y de otras drogas.

Consumo de cocaína y de tabaco

En la Figura 2.19 puede observarse como el consumo de tabaco es superior entre los escolares que han consumido cocaína alguna vez. El porcentaje de fumadores actuales entre quienes han consumido alguna vez cocaína se

Figura 2.18. Consumo de cocaína (porcentajes) y hora de regreso a casa en el fin de semana. España, 1998.



sitúa en el 76,5%, frente al 25,8% de quienes no la han consumido.

Consumo de cocaína y alcohol

Los escolares que han consumido cocaína alguna vez son también bebedores abusivos en mayor proporción que quienes no la han consumido (Figura 2.20). En el último mes los consumidores de cocaína se han emborrachado por término medio 3,2 veces, frente a las 1,1 veces de los no consumidores.

Tabla 2.21. Consumo de cocaína y tipo de actividades practicadas en el tiempo de ocio. España, 1998.

	Consumo de cocaína		
	Casi a diario	Alguna vez	Nunca
Actividades cuya práctica se asocia con una mayor prevalencia del consumo de cocaína (a mayor práctica, mayor prevalencia):			
Ir a discotecas/fiestas	18,9	5,5	1,9
Ir de bares/pubs	17,4	4,9	1,4
Jugar con ordenadores/consolas	5,5	4,3	5,0
Escuchar música	5,1	3,1	4,7
Actividades cuya práctica se asocia con una menor prevalencia del consumo de cocaína (a mayor práctica, menor prevalencia):			
Leer libros/revistas	3,8	4,7	9,2
Asistir a espectáculos deportivos	3,3	4,5	5,2
Hacer deporte	4,6	4,0	7,7

Figura 2.19. Relación entre consumo de cocaína y consumo de tabaco. España, 1996-1998.

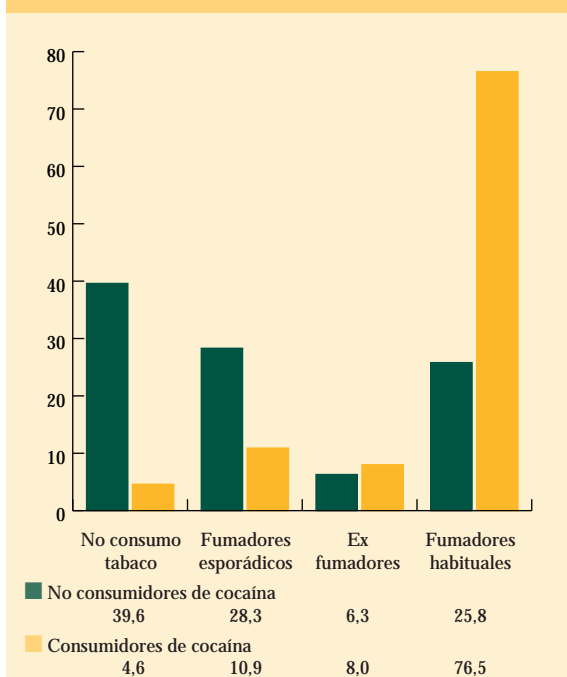
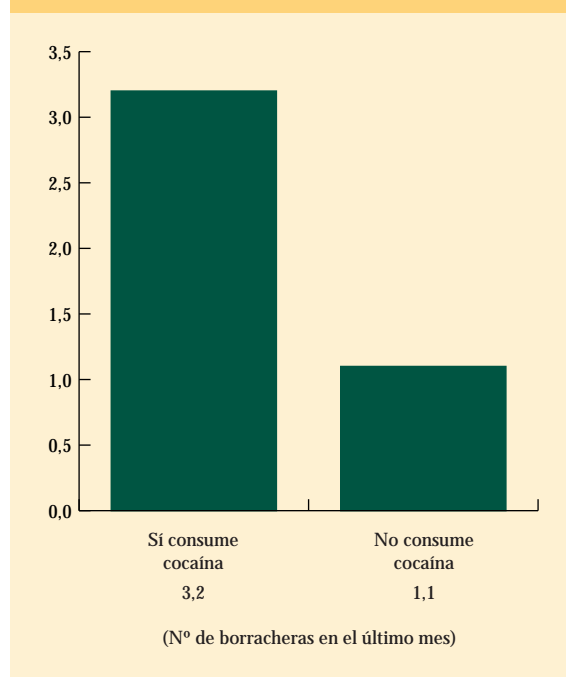


Figura 2.20. Consumo de cocaína y número de borracheras en el último mes. España, 1998.



Consumo de cocaína y otras drogas ilícitas

En la Tabla 2.22 se muestran las relaciones existentes entre el consumo de cocaína y de las restantes drogas ilícitas (en ambos casos para el indicador consumo alguna vez en la vida). Las sustancias aparecen ordenadas según la razón de probabilidad de ser consumidas en

Tabla 2.22. Consumo de cocaína y de otras drogas ilegales (indicador consumo alguna vez en la vida).

Sustancias	Consumo cocaína		Razón*
	No	Sí	
Heroína	0,3	13,7	45,6
Éxtasis	1,4	45,6	32,5
Speed/anfetaminas	2,3	51,7	22,4
Alucinógenos	2,9	54,0	18,6
Sustancias volátiles	3,2	21,9	6,8
Hachís/marihuana	25,0	94,7	3,7
Tranquilizantes	5,7	20,0	3,5

* Razón de probabilidad de consumir cada una de las sustancias en los consumidores de cocaína en relación con los no consumidores.

función de que se registren o no consumos de cocaína. Así, entre los consumidores de cocaína las prevalencias de consumo de las distintas drogas de abuso son del 13,7% en el caso de la heroína (0,3% entre los no consumidores), del 45,6% para el éxtasis (1,4% entre los no consumidores), del 51,7% para el *speed* y las anfetaminas, del 54% para los alucinógenos, del 21,9% para las sustancias volátiles, del 94,7% para los derivados del cánnabis (un 25% entre los no consumidores) y del 20% para los tranquilizantes.

A modo de resumen puede afirmarse que los consumidores de cocaína tienen muchas más probabilidades de ser también consumidores de otras drogas ilícitas. Pueden observarse cuatro pautas de probabilidad:

- La práctica totalidad de los consumidores de cocaína consumen derivados del cánnabis.
- La mitad de éstos también consumen alucinógenos, *speed* o anfetaminas y éxtasis.
- Dos de cada diez consumen sustancias volátiles o tranquilizantes.
- El 13,7 % consume heroína.

Percepción del riesgo y consumo de cocaína

Las prevalencias de consumo de cocaína entre los escolares que opinan que el consumo experimental (alguna vez) o habitual puede causar muchos problemas son las más reducidas, del 1,5% y el 3,2% (Figura 2.21).

A medida que se va relajando la opinión sobre los problemas de salud o de cualquier otro tipo que puede provocar el consumo habitual o esporádico de cocaína, las prevalencias de consumo van en aumento.

Figura 2.21. Problemas percibidos por el consumo experimental y/o habitual de cocaína. España, 1998.

